

¿Cubren los puertos las necesidades de los marinos de hoy?

Me gustaría abordar este punto desde dos perspectivas:

- 1.) Las circunstancias diferenciadoras del marino de hoy, con respecto al de épocas pasadas.
- 2.) Las necesidades que, desde esas circunstancias, el marino debe satisfacer.

Hay tres aspectos básicos a tener en cuenta:

- a.) Las distancias crecientes de los muelles a la ciudad
 - b.) La brevedad de las escalas de los barcos
 - c.) El ritmo frenético de trabajo estando en puerto
 - d.) La dificultad de localizar los puntos de servicio
-
- a.) Las distancias se miden ya en kilómetros. Años atrás en muchos puertos la distancia del muelle de atraque a la ciudad era un paseo. Hoy día, cada vez más, veamos sino el puerto de Barcelona, las distancias pueden representar varios kilómetros. En la actualidad, desde extremo del muelle de inflamables hasta la ciudad hay unos 9 kms y desde la parte más lejana del futuro muelle del Prat habrá unos 16 kms.
 - b.) En un estudio realizado en el año 2004, un 38 % de los barcos estaba menos de 12 horas, un 39% menos de 24 y un 12+ % menos de 48 h. Muchos barcos entran a las 8 de la mañana y salen a las 4 de la tarde. Actualmente, con excepción de los bulkcarriers que suelen pasar varios días en puerto, los demás, como mucho hacen 1 noche.
 - c.) La tripulación, cuando el barco está en puerto, se encuentra sometida a una fuerte presión y acumula el cansancio del trabajo normal durante el viaje, la maniobra de entrada y nervios y prisas para poder volver a salir en el mismo día, sumando otra maniobra y enlazando con el trabajo en la mar. En suma: Una jornada agotadora. Cuando el barco hace noche en puerto, hay posibilidad de disponer de un tiempo libre. Con todo, habrá que mantener un ritmo de guardias y, por tanto, tampoco habrá plena libertad de disponer del tiempo que el tripulante pueda desear para ir a tierra.
 - d.) En un puerto puede haber cabinas de teléfono, puede haber un servicio de autobuses, pero ¿dónde quedan las cabinas de teléfono? ¿dónde las paradas de autobús? ¿cuál el horario? ¿Son suficientes los servicios? ¿Hay una información adecuada de los mismos?

Necesidades:

La primera necesidad en realidad es descansar, pero esto es algo que dependerá del número de tripulantes y de la organización de los turnos de trabajo. Todo ello depende, lógicamente del armador.

Lo que dependerá del puerto es el tipo de servicios que ofrece y su disponibilidad real para el tripulante.

Una de las principales necesidades es, sin duda, encontrar un teléfono con el que poder llamar a casa. Pero eso supone, además, encontrar un lugar en donde comprar una tarjeta para que la conferencia sea económicamente asequible.

Otra necesidad que, lentamente va cobrando importancia es tener a acceso a un ordenador con conexión a internet. Hay marinos que incluso buscan ya la video conferencia o por lo menos esperan recibir unas fotos por e-mail.

Aparte de la comunicación con casa, el marino ha de abastecerse de cosas tan elementales como jabón, champú, unos zapatos, una camisa, etc. Pero, ¿cómo conseguirlas si dispone tal vez solo de 2 horas y no sabe a donde ir ni tiene en qué?

Y ya, al margen de aquellas cosas o servicios, el marino busca algo que tan elemental como el simple hecho de distraerse un rato, de cambiar de ambiente, de sentirse un poco persona, de hallar un espacio para las propias inquietudes o aficiones. Aquella persona que pasa meses (y digo meses porque las tripulaciones del Tercer Mundo, que son mayoría, los contratos siguen siendo de 8 y 9 meses), necesita alguna vez de un espacio de tiempo similar al que en tierra llamamos fin de semana.

Finalmente, no hay que menospreciar las necesidades de asistencia espiritual. Muchos marinos, especialmente en ciertas circunstancias a nivel de algún accidente acaecido a bordo o bien debido a algún grave problema familiar, sienten la necesidad de recibir un consuelo espiritual. A tal fin es importante facilitar el acceso a comunidades de las diferentes confesiones o religiones a las que los marinos puedan pertenecer.

Conclusión

¿Cubren los puertos dichas necesidades?

No quisiera dar una respuesta taxativa, porque tampoco se puede generalizar. Sin embargo diría:

- 1.) En general las cubren insuficientemente.
- 2.) Falta una auténtica cultura de la importancia del bienestar de las tripulaciones en bien de la propia seguridad marítima.
- 3.) Cuesta que las comunidades portuarias vean como algo realmente importante la satisfacción de estas necesidades.
- 4.) El problema tiene sus raíces en los propios gobiernos y en los armadores, que son los que deberían plantear a los puertos las necesidades de una serie de servicios e infraestructuras para las tripulaciones.

¿Qué podemos hacer?

Trabajar sin descanso pidiendo a las autoridades y todos los organismos involucrados en el tráfico marítimo, una mejora constante de oferta de servicios a los tripulantes.

Las organizaciones dedicadas al apoyo humano de los marinos debemos poner todo nuestro esfuerzo en detectar todas las necesidades y procurar ofrecer respuestas reales.

La prestación de servicios de bienestar no es una generosidad, sino el cumplimiento del deber para con unos derechos de la gente de mar.

Ricardo Rodríguez-Martos
Director de Stella Maris